

UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Bíblico

Enero 15, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

SERIE LA GRANDEZA DE DIOS

CLASE: “ LOS DIOSES DE EGIPTO PARTE II”

Texto Bíblico: Éxodo 7:1-5

8 El SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón: **9** «Cuando el faraón les pida que hagan un milagro, dirás a Aarón que tome la vara y la tire al suelo ante el faraón. Así la vara se convertirá en serpiente». **10** Moisés y Aarón fueron a ver al faraón y cumplieron las órdenes del SEÑOR. Aarón tiró su vara al suelo ante el faraón y sus funcionarios, y la vara se convirtió en serpiente. **11** Pero el faraón llamó a los sabios y hechiceros y, mediante sus artes secretas, también los magos egipcios hicieron lo mismo: **12** Cada uno de ellos tiró su vara al suelo y cada vara se convirtió en una serpiente. Sin embargo, la vara de Aarón se tragó las varas de todos ellos. **13** A pesar de esto, y tal como lo había advertido el SEÑOR, el corazón del faraón se endureció y no les hizo caso.

Introducción:

Al parecer, hemos de pensar que algo había ocurrido en el palacio de Egipto desde que el monarca había despedido a Moisés y Aarón de forma despectiva, mandándoles que volviesen a sus trabajos de esclavos, dejando la pretensión de asumir el papel de embajadores de una divinidad. Faraón había de recibir a los siervos de Dios de nuevo, y se anticipó la posibilidad que él mismo pidiera "señal", como credencial de la autoridad de los embajadores. Ya encontramos la posibilidad de que Moisés aun encontrará a antiguos compañeros entre los altos oficiales de Egipto, y es posible que, por medio de ellos, se había gestionado otra entrevista. En efecto, parece ser que Faraón admitió a Moisés y Aarón de nuevo, pidiendo la señal, algo muy normal para la mentalidad de aquellos tiempos. La señal estaba a mano (la de la "serpiente") que Dios había entregado a Moisés en el desierto.

El simbolismo de la serpiente en Egipto. La señal adquiere mayor significado si recordamos que el faraón llevaba sobre su frente un precioso modelo en oro de la serpiente-urea (alusión a la cobra como emblema de la diosa Udjo adorada en el bajo Egipto) símbolo de la fuerza que le daba victoria sobre los enemigos. Este concepto egipcio se distingue netamente del hebreo que, desde el principio, consideraba la serpiente como símbolo del mal, encarnado en Satanás, quien por fin sería derrotado por el poder divino. Una vara, convertida en serpiente, ya "dejaba en mal lugar" a la autoridad del monarca, expresada por tal símbolo, y cuando las serpientes de los magos fueron tragadas por la de Aarón,

desapareciendo del todo, quedó la vara profética como señal de un poder mayor que el de Egipto. La señal se lleva a cabo (Ex 7:10-12). Dios hizo la señal a través de Aarón al echar éste la vara en tierra. Los "sabios y hechiceros" lograron una cosa análoga, pero su breve triunfo se tornó en humillación al ver cómo la serpiente de Aarón tragaba las suyas, convirtiéndose luego en vara. La vara, ya símbolo de la misión que los hermanos habían de cumplir, adquirió además el significado de un poder superior a la que se representaba por "la serpiente" de Egipto.

- La tercera plaga: piojos

La tercera plaga. Éxodo 8:16-17: *“Entonces el Eterno dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el país de Egipto. Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara, y golpeó el polvo de la tierra, el cual se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias; todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo el país de Egipto”*. ¿Cuál de los dioses egipcios estaba siendo juzgado ahora? Tal vez esta plaga fue dirigida en cierta medida a Geb por la abundancia de la tierra, pero en este caso, en vez de que la tierra produjera cosechas, frutas y verduras, solo produjo *piojos* y sus irritantes picaduras. ¡Y su dios Geb estaba dejando claro que no tenía ningún poder para evitarlo! Esta infestación también puede considerarse una bofetada a los dioses egipcios en general, ya que ninguno de ellos pudo contrarrestarla. Los egipcios invocaron a Harpócrates (Horus en su forma de niño) para mantener alejadas las criaturas peligrosas y a Imhotep, dios de la sanidad medicinal (y también a otros dioses sanadores), pero no hubo alivio. El faraón también era considerado dios, como veremos más tarde; sin embargo, tampoco se escapó del contagio de piojos.

No deja de ser interesante la forma en que esto afectó a los sacerdotes de los dioses de Egipto. El historiador griego Herodoto, que viajó al antiguo Egipto, nos dice que los sacerdotes egipcios debían realizar muchos rituales de purificación para llevar a cabo su rol de sacerdotes. Algunos de estos rituales se enfocaban específicamente en la forma de evitar los piojos ya que, en caso de contagio, los sacerdotes no podían desempeñar sus funciones religiosas en servicio a sus dioses. Una vez más vemos la ironía en esta plaga: el territorio estaba infectado de piojos, que atormentaban a toda la gente y los animales, ¡pero los sacerdotes de Egipto no podían ni siquiera entrar a sus templos para orarles a sus dioses, ya que los piojos los habían inhabilitado para servir!

- La cuarta plaga: enjambres

Éxodo 8:20-23 nos dice: *“Luego el Señor le dijo a Moisés: Mañana, levántate temprano y párate delante del faraón cuando baje al río y dile: Esto dice el Señor: Deja ir a mi pueblo para que me adore. Si te niegas, enviaré enjambres de moscas sobre ti, tus funcionarios, tu gente y todas las casas. Los hogares egipcios se llenarán de moscas, y el suelo quedará cubierto de ellas. Pero esta vez haré una excepción con la región de Gosén, donde vive mi pueblo. Allí no*

habrá moscas. Entonces sabrás que yo soy el Señor, y que estoy presente incluso en el corazón de tu tierra. Haré una clara distinción entre mi pueblo y tu pueblo. Esta señal milagrosa ocurrirá mañana". La frase "de moscas" fue agregada por los traductores y no existe en el hebreo original, que simplemente usa la palabra "enjambre" para referirse a insectos voladores y que zumban. Un escenario más probable, de acuerdo a la forma en que vemos que Dios opera hasta aquí en esta historia, es que los "enjambres" en este pasaje estaban compuestos de *otro* tipo de insecto que los egipcios consideraban sagrado: el escarabajo. Estos eran en realidad escarabajos peloteros o estercoleros, ¡insectos que se alimentan de excremento de animales! Los escarabajos peloteros pueden ser además muy destructivos, ya que tienen mandíbulas capaces de aserrar madera. Si este fue el caso, ¿estaba esta plaga dirigida a algún dios egipcio en particular? Así es. El dios egipcio Khepri era representado como un hombre cuya cabeza era un escarabajo. Khepri era considerado como el dios que empujaba al Sol a través del cielo y se le asociaba con el escarabajo pelotero porque estos insectos hacen rodar el estiércol hasta formar bolas que empujan por el suelo, tal como Khepri empujaba al Sol por el espacio, según creían los egipcios.

Los escarabajos surgían de animales muertos o de estiércol, por lo cual los egipcios creían que eran creados de la materia muerta. Debido a esto, fueron asociados al renacimiento y la resurrección. Los egipcios aparentemente no se daban cuenta de que los escarabajos simplemente ponían sus huevos en cadáveres de animales o en estiércol, y que de esos huevos salían sus crías. ¡Esto ciertamente no tenía nada que ver con divinidad! Así, cuando el enjambre de criaturas invadió el territorio y estas se introdujeron en todo, tal como las ranas y piojos de las plagas anteriores, esto fue una afrenta directa al dios Khepri. Este dios probó ser incapaz de controlar los insectos terriblemente perjudiciales que ahora se abrían camino destruyendo las casas y edificios de Egipto. También debemos hacer notar que el dios supremo Amón, dios del viento, debió haber sido capaz de repeler y alejar a los enjambres. Una vez más, el Dios verdadero demostró que los dioses de los egipcios eran absolutamente inútiles.

Cabe destacar también que esta fue la primera plaga en la que Dios hizo una distinción entre su pueblo y los egipcios. Los israelitas debieron soportar las primeras plagas junto con los egipcios, pero ahora Dios mantuvo esta plaga y las subsiguientes lejos de Gosén, donde vivía su pueblo.

- Quinta plaga: enfermedades del ganado

La quinta plaga, comenzando en Éxodo 9:1-4, tuvo como objetivo los animales domésticos: *"Entonces el Eterno dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón, y dile: el Eterno, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. Porque si no lo quieres dejar ir, y lo detienes aún, he aquí la mano del Eterno estará sobre tus ganados que están en el campo, caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas, con plaga gravísima. Y el Eterno hará separación entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo de los hijos de Israel"*. Esta plaga significó un descomunal desastre económico para los egipcios. Afectó sus fuentes de alimento, transporte, capacidad militar, capacidad agrícola y los bienes económicos que producían estos animales. Pero, aun así, el corazón del faraón permaneció inamovible. En Egipto no sólo se valoraba enormemente el ganado, sino que también se le

consideraba sagrado. Los egipcios adoraban muchos animales, entre los cuales se contaban toros y vaquillas. El dios de la creación, Ptah, era representado por un toro vivo conocido como “toro Apis”. El toro Apis era muy sagrado, y cuando morían los egipcios lo endechaban como si hubiera muerto un faraón. Después de muerto, el toro Apis era embalsamado y colocado en una tumba, tal como un faraón. Los dioses Atum y Ra, dioses creadores y también del Sol, fusionados como una sola deidad, eran representados por el toro negro Mer-Wer o Nem-Wer (llamado Mnevis por los griegos). El cielo y las diosas Nut y Neith eran representadas como una vaca celestial que daba a luz al universo y a otros dioses.

Una de las diosas madres más importantes de Egipto era Hathor, representada como una divinidad con cabeza de vaca o como una mujer con rasgos de vaca. Normalmente era representada con un par de cuernos y con el disco solar entre ellos. Se la consideraba la madre simbólica del faraón. Durante esta plaga, estos numerosos dioses egipcios no lograron proteger el ganado ni el sustento de la población. Tenga en cuenta que cada vez que los azotaba una nueva plaga, los egipcios probablemente oraban desesperadamente a sus dioses para que la detuvieran. No obstante, en todas las instancias, sus dioses se quedaron callados y fueron incapaces de hacer algo.

- Continuacion